

Lección 4



Ester salva a su pueblo

Comunidad Nos ayudamos mutuamente.

Referencias: Ester 8:1-17; *Profetas y reyes*, pp. 443-445.

Versículo para memorizar: “Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mateo 18:20, NVI).

Objetivos

Que los niños:

Sepan que Dios escucha las oraciones de su pueblo.

Sientan fuerza y coraje al orar con otros.

Respondan orando por otros con sus amigos y familiares.

Mensaje

Cuando oramos juntos, Dios nos oye.



La lección bíblica de un vistazo

Un débil hombre, Amán, persuade al Rey con el fin de que firme una ley para matar a todo el pueblo judío. Mardoqueo le cuenta a la Reina y le pide que hable con el Rey. Ella tiene miedo, pero Mardoqueo la convence diciéndole que quizás había llegado a ser reina con este propósito. Ella accede, pero recién luego de pasar tres días y tres noches ayunando y orando. Pide a la comunidad judía que haga lo mismo. Ella arriesga su vida yendo a ver al Rey y rogándole por la vida de su pueblo. Dios ayuda al Rey a decir que sí al pedido de Ester. El pueblo de Ester se salva porque ella es valiente y porque Dios contestó las oraciones de todo el pueblo.

Esta lección trata sobre la comunidad

La historia de Ester nos da la seguridad de que Dios nos escucha cuando oramos en favor de otros. Los miembros de una comuni-

dad cristiana interceden unos por otros orando juntos.

Enriquecimiento para el maestro

“Seguía siendo el propósito del Señor, como lo había sido desde el principio, que su pueblo lo honrara en la tierra y tributase gloria a su nombre. Durante los largos años de su destierro, les había dado muchas oportunidades de volver a serle fieles. Algunos habían decidido escuchar y aprender; algunos habían hallado salvación en medio de la aflicción” (*Profetas y reyes*, p. 441).

“La crisis que arrostró Ester exigía presta y fervorosa acción; pero tanto ella como Mardoqueo se daban cuenta de que a menos que Dios obrase poderosamente en su favor, de nada valdrían sus propios esfuerzos. De manera que Ester tomó tiempo para comulgar con Dios, Fuente de su fuerza” (*Profetas y reyes*, p. 442).

Lección 4

¿Tomamos tiempo diariamente para comulgar con Dios? ¿Es él la Fuente de nuestra fuerza?

Decoración del aula

Vea las sugerencias de la lección N° 1.

Vista general del programa

Sección de la lección	Minutos	Actividades
1		
1	Hasta 10 minutos	A. Pase de globo B. Círculo de oración C. Caminata de tres piernas
2	Hasta 10 minutos	Confraternización Misiones Ofrendas Oración
3	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Estudio de la Biblia Versículo para memorizar
4	Hasta 15 minutos	Orando juntos
4	Hasta 15 minutos	A. Corona de manos en oración B. Ester brilla

Bienvenida

Dé la bienvenida a sus alumnos cuando lleguen. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, acerca de qué están felices o tristes. Anímelos a

compartir algo acerca de la lección que estudiaron la semana anterior. Hágalos comenzar con la actividad de preparación que haya elegido.

1 Actividades de preparación

Seleccione la actividad o las actividades que sean más apropiadas para su caso.

A. Pase de globo

Materiales

- Globo, toalla.

Infle el globo. Pida a los niños que formen dos filas, parados hombro con hombro, una línea enfrente de la otra. La primera pareja (uno de cada línea) estira la toalla, uno de cada punta, y apoya el globo sobre ella. La primera pareja pasa la toalla a la siguiente, tratando de que el globo no se caiga. Esta pareja la pasa a la siguiente, y así sucesivamente hasta el final de la línea. Si el globo se cae, deberán

comenzar desde el principio otra vez.

Análisis

¿Fue fácil o difícil pasar el globo? ¿Podrías haberlo hecho sin un compañero que sostuviera el otro lado de la toalla? ¿Es más fácil o más difícil hacer algo juntos en lugar de hacerlos solos? ¿Podemos hacer grandes cosas para Dios cuando las hacemos juntos! Orar es una de las cosas que podemos hacer juntos.

Cantar: "Oraré" (Ver pág. 58).

Nuestra lección bíblica de hoy trata acerca de un pueblo que oró unido. El

mensaje de hoy es:

Cuando oramos juntos, Dios nos oye.

Díganlo conmigo.

B. Círculo de oración

Materiales

• Cereales redondos con sabor a fruta, tijeras, cuerda o hilo.

Con anticipación, corte una cuerda o un hilo de 15 cm de largo para cada niño. Pídeles que pasen por la cuerda un cereal redondo por cada persona con la que normalmente oran (madre, padre, hermanos, hermanas, abuela, abuelo, familia de la iglesia, familia de la Escuela

Sabática, etc.). Ayúdelos a atar las puntas de la cuerda juntas.

Análisis

¿Les gusta orar con la gente? ¿Dónde, por lo general, oran con otros? (En la Escuela Sabática, en la iglesia, en casa.) **Los cereales que tienen en su cuerda están cerca unos de otros y se ha formado un círculo. Eso me recuerda el orar juntos. Orar juntos nos da la fuerza y nos une para ayudarnos unos a otros.**

Cantar: “Oraré” (Ver pág. 58).

Podemos hacer grandes cosas cuando oramos juntos. Dios nos escucha cuando oramos solos y cuando oramos juntos. Nuestra lección bíblica trata acerca de una circunstancia en la que el pueblo judío oró unido para dar valentía a alguien. El mensaje de hoy es:

Cuando oramos juntos, Dios nos oye.

Díganlo conmigo.

C. Caminata de tres piernas

Materiales

• Cuerda o sogas, tijeras.

Haga que los niños se formen en parejas. Entregue a cada pareja un trozo de sogas o de cuerda lo suficientemente largo como para atar dos de sus piernas juntas mientras se

paran uno al lado del otro. Permítales practicar. Luego pida a cada pareja que camine hasta el extremo del aula y que luego regrese, pero sin caerse.

Análisis

¿Cómo se las arreglaron para caminar juntos? Esto me recuerda el orar juntos. ¿En qué se asemeja caminar juntos a orar juntos? A veces puedes sentirte torpe para orar en voz alta con alguien. Pero orar juntos nos da fuerzas y nos une a los demás. Tienen que trabajar juntos y estar bien cerca para poder caminar con tres piernas. Y debes estar cerca de los demás cuando oran juntos.

Cantar: “Oraré” (Ver pág. 58).

¿Te gusta orar con otros? ¿Dónde generalmente oras con otros? (En la Escuela Sabática, en la iglesia, en casa.) **Podemos hacer grandes cosas cuando oramos juntos. Dios nos escucha cuando oramos solos y cuando oramos juntos. Nuestra lección bíblica trata acerca de una circunstancia en la que el pueblo judío oró unido para dar valentía a alguien. El mensaje de hoy es:**

Cuando oramos juntos, Dios nos oye.

Díganlo conmigo.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños, según le contaron al llegar (sea discreto). Dé un cálido y especial saludo a las visitas, y preséntelas diciendo su nombre. Celebre los cumpleaños y los eventos especiales. Repase el versículo para memorizar de la semana anterior.

Misiones

Jesús nos escucha cuando oramos juntos en los diferentes países de la tierra. Veamos de qué país es nuestra historia

misionera de hoy. Utilice el relato de *Misión* para niños o alguna otra historia misionera.

Ofrendas

Jesús nos escucha cuando oramos juntos. También servimos a Dios cuando le damos nuestras ofrendas. Nuestra ofrenda de hoy es para ayudar a personas de...

Cantar: “Canto para la ofrenda” (*Little Voices Praise Him*, N° 33).

Oración

Vamos a orar juntos. Niños, por favor repitan lo que digo: “Gracias, Jesús, porque nos escuchas cuando oramos juntos. Te amamos. Amén”.

2 Lección bíblica

Vivenciando la historia

Materiales

- Cetro o figura de cetro.

Los nombres de las personas en esta historia pueden ser poco familiares para los niños. Para ayudarlos a recordar qué personajes pertenecen a Dios, pídale que representen

sus nombres cuando son mencionados en la historia. Practiquen juntos antes de comenzar la lectura. Un ayudante adulto podría colaborar y dirigir a los niños.

Cuando escuchen:

Ester, deben hacer una reverencia

Rey, deben inclinarse

Mardoqueo, deben aplaudir

Amán, deben decir: ¡Uhhh!

Muestre una figura de un cetro, o construya uno insertando una clavija en una pelota de tenis. La pelota puede ser decorada con cintas y pintada con pintura dorada. Muéstrelas a los niños el cetro antes de comenzar la historia. Explíqueles que solo el rey podía tener un cetro, el que era una muestra de poder.

Historia

Ester (hacer una reverencia) era ahora la reina de Persia. La pequeña huérfana judía que vivía en un país extranjero, había crecido y se había transformado en reina. Mardoqueo

(aplaudir) la había educado para que amara y honrara a Dios, pero le había dicho que no le dijera a nadie que ella era judía.

Mardoqueo (aplaudir) no quería que el Rey cambiara de parecer respecto de Ester (hacer una reverencia) porque era de otro país.

El trabajo de Mardoqueo (aplaudir) era sentarse cerca de la puerta del palacio y ayudar a la gente que se acercaba allí. Gracias a que trabajaba en el palacio, tenía la posibilidad de estar en contacto con Ester (hacer una reverencia), y darle mensajes y consejos. Ester (hacer una reverencia) se alegraba cuando recibía noticias de Mardoqueo (aplaudir) y siempre hizo lo que él le decía que hiciera.

Un día, luego de cinco años de reinado de Ester (hacer una reverencia), ella recibió un mensaje muy importante de Mardoqueo (aplaudir). Decía que el ayudante más importante del Rey (inclinarse), Amán (decir ¡Uhhh!), a través de un ardid, había hecho que el Rey firmara una ley nueva y terrible. A Amán (decir ¡Uhhh!) no le gustaban los judíos. Esta nueva ley decía que un determinado día la gente de Persia podía lastimar a todos los judíos y llevarse todas sus pertenencias.

Mardoqueo (aplaudir) envió un mensaje a Ester (hacer una reverencia), que decía: “De-

bes decirle al Rey (inclinarse) que tú eres judía y pedirle que salve la vida de tu pueblo”.

Ester (hacer una reverencia) envió una respuesta a Mardoqueo (aplaudir), diciendo: “Tengo miedo. Hace más de un mes que el Rey (inclinarse) no me llama, y no se me permite que vaya a verlo”.

Nadie, ni siquiera la reina, podía ir a la corte privada del Rey (inclinarse), si no había sido invitado. Cualquiera podía ser muerto, salvo que el Rey (inclinarse) extendiera su cetro real (muestre el cetro). ¿Cómo podría ella tener la oportunidad de hablar con él?

Mardoqueo (aplaudir) le envía otro mensaje: “No creas que te vas a salvar solo porque vives en el palacio del Rey (inclinarse). Quizá para este momento Dios te ha hecho reina, para que salves a su pueblo”.

Ester (hacer una reverencia) pensó mucho sobre esto, y le mandó a Mardoqueo (aplaudir) otro mensaje, diciendo: “Júntense todos los judíos de la ciudad. Por tres días pasen todo su tiempo orando, y no coman nada. Yo y mis siervas haremos lo mismo. En el tercer día iré y veré al Rey (inclinarse), aunque esto sea en contra de la ley; y si muero, que muera”.

Cuando la gente no come porque está dedicada a la oración, se llama ayuno. Ester (hacer una reverencia) quería pensar solo en Dios y no pensar ni siquiera en la comida. Por toda la ciudad, los judíos ayunaron y oraron juntos.

En el tercer día, Ester (hacer una reverencia) hizo una última oración y se puso la ropa real. ¿Se alegraría el Rey (inclinarse) de verla? ¿Extendería el cetro real, aceptándola? Valientemente, Ester caminó hacia la corte privada del Rey (inclinarse).

El Rey (inclinarse) levantó la vista. ¿Quién sería el atrevido que se acercaba sin invitación? ¡Era Ester (hacer una reverencia)! El Rey (inclinarse) sonrió y extendió su cetro (muestre el cetro de oro).

—¿Qué deseas, reina Ester (hacer una reverencia)? —preguntó—. Hasta la mitad de mi trono te daré si me lo pides.

Ester (hacer una reverencia) se acercó y tocó el borde del cetro (muestre el cetro). Luego invitó al Rey (inclinarse) a una cena especial. En la cena, ella le dijo al Rey (inclinarse) que era judía. Luego le pidió que cambiara la ley terrible que llevaría a que ella y su pueblo

fueran lastimados.

El Rey (inclinarse) estaba enojado por haber sido engañado para firmar una ley tan terrible, pero la ley no podía ser cambiada. Inmediatamente escribió una nueva ley diciendo que los judíos podían protegerse y defenderse. Cuando llegó el día, nadie intentó lastimarlos.

El pueblo judío había sido salvado por la valentía de Ester (hacer una reverencia) y las oraciones. Dios había escuchado las oraciones de todo el pueblo orando juntos. Dios aún escucha nuestras oraciones, ya sea que oremos solos o con otros. Él es un Dios maravilloso, que se interesa por nosotros todo el tiempo.

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (*Little Voices Praise Him*, N° 112).

Análisis

¿Cómo creen que se sintió Ester cuando fue a ver al Rey? (asustada, preocupada, tranquila). **¿Podrías haber hecho lo que hizo Ester?** **¿Puedes ser valiente cuando tienes miedo?** (Sí.) **¿Quién puede ayudarte para que seas valiente?** (Jesús puede ayudarte cuando oras o cuando otro ora por ti.) **Ester debió de haber estado muy tranquila después de pasar tres días orando y pidiéndole a Dios que la acompañara. Orar con otros nos ayuda a sentirnos unidos, ya que todos estamos orando por lo mismo. Nos podemos animar unos a otros. El orar junto a otros puede ayudarte a fortalecer tu fe en Dios. ¿Recuerdas nuestro mensaje? Vamos a repetirlo juntos:**

Cuando oramos juntos, Dios nos oye.

Estudio de la Biblia

Abra su Biblia en Ester 8:1 al 17. Señale el versículo y diga: **En esta sección de la Biblia se encuentra nuestra historia de hoy.** Lea algunos versículos en voz alta, parafraseando lo que sea necesario.

¿Por qué Amán quería lastimar a los judíos? (No los quería.) **¿Qué hizo Ester para ayudar a su pueblo?** (Oró, fue a pedirle ayuda al Rey.) **¿Por qué Ester y los judíos ayunaron (no comieron) mientras oraban?** (Así podían pensar en Dios y orar mejor.) **Dios**

Materiales <ul style="list-style-type: none">• Biblias.
--

Lección 4

no espera que la gente deje de comer, pero sí quiere que pensemos solo en él mientras oramos. **¿Qué le pidió Ester al Rey en primer lugar?** (Que fuera a cenar con ella.) **¿Cómo ayudó el Rey a Ester y a su pueblo?** (Hizo una nueva ley para protegerlos.)

Versículo para memorizar

Busque Mateo 18:20 y diga: **Aquí se encuentra nuestro versículo para memorizar, en la Palabra de Dios.** Lea el versículo en voz alta: **“Porque donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”.** Luego enseñe a los niños el versículo para memorizar, como se indica a conti-

nuación:

Porque donde dos

(levanten dos dedos)

o tres

(levanten tres dedos)

se reúnen en mi nombre,

(estiran los brazos, como abarcando un grupo)

allí estoy yo

(señalen hacia arriba)

en medio de ellos

(señalarse a sí mismos y a otros).

Mateo 18:20

(juntar las palmas y luego abrirlas como si fueran un libro).

3 Aplicación de la lección

Orando juntos

¿Qué hacemos cuando oramos? ¿Pueden mostrarme? ¿Así que generalmente juntamos nuestras manos? ¿Por qué hacemos eso? (Para no estar jugando con otras cosas o codeando a quien está a nuestro lado.) **Juntamos nuestras manos ahora. ¿Inclinan la cabeza y a veces se arrodillan? ¿Por qué hacen eso?** (Para ser respetuosos y mostrar reverencia hacia Dios.) **Inclinemos nuestra cabeza y arrodillémonos ahora. ¿Y cierran sus ojos? ¿Por qué hacen eso?** (Para no mirar alrededor y distraernos, y así poder pensar solamente en Dios.) **Cerremos nuestros ojos ahora. ¿Así oramos? Ahora pueden sentarse otra vez. Díganme, ¿en qué lugares generalmente oran con otras personas?** (En la Escuela Sabática, en la iglesia, en casa.) **¿Por qué oramos juntos?** (Nos da ánimo, nos hace más fuertes, oramos todos por un mismo

motivo.) **¿Crees que a Dios le agrada que oremos juntos?** (Sí.) **¿Crees que orar junto con sus siervas y saber que otros estaban orando por ella ayudó a Ester a ser valiente?** (Sí.)

Análisis

¿Por qué motivos te gusta orar? ¿Hay algo que te está preocupando, entristeciendo o alegrando? (Anime a los niños a presentar sus pedidos de oración.) **Esos son todos buenos pedidos de oración. Recuerden, Jesús nos escucha cuando oramos juntos.**

Cantar: “Oraré” (Ver pág. 58).

Pida a los niños que se arrodillen mientras usted ora presentando a Dios sus pedidos.

Vamos a repetir nuestro mensaje nuevamente:

Cuando oramos juntos, Dios nos oye.

4 Compartiendo la lección

A. Corona de manos en oración

Con antelación, prepare una copia del modelo de corona de manos en oración (p. 93) en cartón, para cada niño. Corte las coronas antes o pida a los niños que lo hagan. Cada niño pedirá a sus compañeros que colorean un par de manos en oración, de sus coronas.

Sugiera que usen colores vivos para que queden bien coloridas. Luego ate con cinta o hilo grueso la tira, de tal modo que se ajuste a la cabeza de cada niño.

Materiales

• *Modelo de corona de manos en oración, cartón, tijeras, cinta o hilo grueso.*

Análisis

¿Les gustan las coloridas manos en oración que tienen en sus coronas? Puede recordarles la corona de la reina Ester y toda la gente que estuvo orando por ella cuando fue a ver al Rey. ¿Conocen a alguien que en este momento necesita de sus oraciones? Lleven su corona de manos en oración a sus casas y compártanla con alguien por quien ustedes desean orar. Díganle que nuestra clase de Escuela Sabática está orando por él también. Oremos juntos ahora, en grupos pequeños. Traten de recordar por quién oraron los otros compañeros del grupo, así podrán orar por ellos durante la semana. Vamos a repetir nuestro mensaje juntos, una última vez:

Cuando oramos juntos, Dios nos oye.

B. Ester brilla

Con antelación, prepare y recorte una copia del modelo de estrella para cada niño, en car-

tulina o cartón. Entregue a cada niño un trozo de papel aluminio, suficientemente grande como para cubrir la estrella. Encienda la linterna sobre las estrellas (o vayan al sol afuera), para ver cómo la estrella refleja la luz.

Análisis

¿Ven cómo brillan sus estrellas? El nombre Ester es similar a la palabra persa “estrella”. Lleven su estrella a su casa y compártanla con alguien mientras le cuentan cómo la reina Ester brilló como una estrella mientras oraba por valor para defender a su pueblo. ¿Conocen a alguien que necesita sus oraciones en este momento? Puedes decirle, a esa persona, que tu clase de Escuela Sabática está orando por él también. Ahora vamos a orar juntos en pequeños grupos. Traten de recordar por quién oraron los otros compañeros, así podrán orar por ellos durante la semana. Vamos a repetir nuestro mensaje juntos, una última vez:

Cuando oramos juntos, Dios nos oye.

Cierre

Cantar: “Mi Dios es tan grande” (*Little Voices Praise Him*, N° 112).

Cantar: “Canto de despedida” (*Canciones felices para la división de Cuna*, N° 93).

Oraré Nilde M. de Luz



Piano

O - ra - ré a mi Je - sús, yo sé que Él me es - cu - cha - rá. O - ra - ré a mi Je - sús, yo sé que Él me es - cu - cha - rá.

Cuan - do o - ro con a - mi - gos, cuan - do o - ro con her - ma - nos, cuan - do o - ro en fa - mi - lia, y a so - las tam - bién.